

EL MERCADO EDITORIAL:

PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

DE LOS LIBROS DE TEXTO

Toni Pérez Sabater*

Teniendo en cuenta que en el diseño, producción, edición, distribución y consumo del libro de texto intervienen cuestiones que nada tienen que ver con modelos o estrategias didácticas y pedagógicas, el autor aborda la realidad del mundo editorial del libro de texto.

Analiza con datos concretos las características de las empresas editoriales, la función y papel de los editores y autores, sin olvidar la relación que existe entre las reformas del sistema educativo y la producción. Es claro, tras el exhaustivo análisis que a pesar de la bajada de la natalidad y las crisis económicas el mercado editorial del libro de texto está en expansión, lo cual responde evidentemente a unas prácticas pedagógicas.

El libro de texto no sólo es un material en el que se moldea y concreta el "capital cultural"; se sugieren y estructuran una serie de oportunidades de enseñanza - aprendizaje y de interrelaciones entre el alumnado y el profesorado, sino también un producto de la industria cultural condicionado por un proceso de producción, un marco empresarial y un producto sujeto a unas normas de funcionamiento del mercado.

Dentro de la producción industrial editorial, el libro de texto se configura como un subsector de la edición, que progresivamente va adquiriendo un peso más importante por el número de publicación de títulos y ejemplares, valor de producción y tirada media. Pero, por el contrario, estamos ante un sector opaco a la información (DELIBROS, 2000, p. 4), no sólo en nuestro contexto y a pesar del esfuerzo que se realiza desde instituciones públicas y asociaciones privadas.

En el diseño, producción, edición, distribución y consumo del libro de texto se implementan significados que poco tienen que ver con modelos y estrategias didácticas y pedagógicas y, sí, con la lógica de la producción industrial y el mercado, con la rentabilidad económica y el marketing, determinando lo que se dice, la forma en que se dice y lo que no se dice desde este plano en el libro de texto.

Para llevar a cabo esta indagación y análisis sobre el tema, partiremos de las siguientes cuestiones que iremos abordando a lo largo del artículo: ¿qué características propias tienen las empresas editoriales de libros de texto?, ¿qué funciones tienen los editores?, ¿qué papel tienen los autores?, ¿cuál es el volumen de producción y facturación de los libros de texto?, ¿existe alguna relación entre las reformas del sistema educativo y la producción?, ¿qué se publica en infantil, primaria y secundaria?, ¿existe concentración empresarial en este sector?

I. Industria del libro de texto: una forma específica de producción

I.I. Características y delimitación del mercado de los industrias del libro de texto.

Las industrias dedicadas a la producción de libros de texto se estructuran en función de las necesidades que perciben del mercado escolar y de la adecuación de los materiales al desarrollo del currículum prescrito y a la regulación de las áreas que lo configuran, garantizándose un consumo seguro de la producción realizada. Entre las notas que definen este tipo de industria podríamos señalar las siguientes:

- Las editoriales de libros de texto orientan su publicación a un mercado en el que sus productos son seleccionados de forma singular por los consumidores.
- Conforman y formatean un determinado producto de soporte cultural, contribuyendo a la transmisión de una parcela de la cultura integrada por unos contenidos que son considerados como el conocimiento oficial.

- El libro de texto es un producto con significados diferenciados respecto a los llamados productos industriales. En primer lugar, es un bien cultural producido por una industria cultural y, en segundo lugar, es un producto económico puesto en el mercado por un agente editorial.

- La estacionalidad de su consumo reclama una potente infraestructura editorial unida a una potente red de distribución que permita entregar el artículo en el menor tiempo posible, lo que favorece que los grandes grupos editoriales posean en sus organigramas las respectivas empresas de distribución.

* Profesor de primaria, actualmente en el Cefire de Xátiva.

Las industrias de libros de texto son, por tanto, un conjunto de empresas con una forma determinada de producción que contribuyen a la transmisión de una parcela de la cultura, formateada en un soporte de contenidos sociales seleccionados y regulados, destinados a un mercado de consumo con un procedimiento de elección singular.

Sus principales objetivos se centrarán en cubrir aquellos espacios de mercado que se produzcan como consecuencia de las innovaciones y los cambios curriculares promovidos desde las políticas educativas y en la publicación de toda una serie de materiales que de su desarrollo genere en los consumidores.

En segundo lugar, la aplicación de las competencias autonómicas en materia de educación y el desarrollo de las respectivas lenguas de las comunidades, posibilita la creación de un nuevo mercado que, si bien en un primer momento, fue abastecido por pequeñas editoriales autonómicas, las grandes editoriales rápidamente estuvieron en condiciones de competir por esta cuota de mercado. Al mismo tiempo, el desarrollo de las competencias en materia educativa, promueve unas estrategias editoriales de descentralización, que conducen a la creación de editoriales propias, delegaciones o a la compra de empresas editoriales autonómicas. Esta estrategia que en principio podría comportar una mayor complejidad para la edición de los libros de texto y un aumento del coste de producción, se está resolviendo, generalmente, a partir de la edición base de un libro de texto al que, o bien se traduce a cada una de las lenguas propias de las comunidades, o bien se incluye un cuadernillo específico, o bien se inserta una unidad determinada para cada comunidad. Con lo cual, diferentes principios pedagógicos y didácticos que defendía la reforma como la conexión de la escuela con el entorno, globalización... (CANTARERO, J., 1997), se solucionan desde la lógica empresarial y en una contradictoria descentralización centralizada en la producción de los libros de texto (GIMENO, J., 1996).

Por último, se está produciendo en las empresas editoriales del subsector de libros de texto, una progresiva expansión hacia mercados exteriores (sobre todo Latinoamérica) que constituyen unas primeras tentativas importantes de implantación en un mercado con enormes perspectivas de consumo y que, por otra parte, ya cuenta con una significativa presencia de delegaciones editoriales de libros de texto.

1.2. Las funciones del editor en el proceso de producción de libros de texto.

La figura del editor dentro del proceso de creación y producción del libro de texto es clave. A diferencia del idioma inglés que distingue entre las dimensiones empresariales (publisher) e intelectuales o culturales (editor), en castellano, solamente disponemos del término editor para ambas dimensiones. El cambio que se ha operado en los últimos tiempos en la industria del libro en general, y la del libro de texto en particular, está provocando la desaparición de las funciones clásicas del oficio de editor, como consecuencia del predominio mercantil de los actuales planteamientos editoriales (SCHIFFRIN, A., 2000).

El editor, por tanto, realiza un papel de intermediario entre la dimensión cultural y pedagógica y la gestión empresarial del producto que llega a los consumidores y, al mismo tiempo, entre estos y la editorial. Sus funciones parten de este marco:

- Selección de los autores y su producción, de acuerdo con la línea o proyecto editorial que se quiera desarrollar.

- Técnica y económica, deciden las condiciones y formas de producción, valorando las inversiones que la editorial debe realizar.

- Mediación y coordinación de las fases de producción (elección del papel adecuado, fotocomposición, preimpresión, corrección, diseño, maquetación, encuadernación), así como el tiempo y llegada del producto al mercado.

- Valoración de los resultados mercantiles de la edición del producto.

Al mismo tiempo, un rasgo singular que se valora como muy importante en el oficio de editor de libros de texto es su procedencia y relación con la educación antes de ser editor. Esta situación les asegura y proporciona una visión real del material que interesa y necesita el profesorado. Por otro

lado, el marco curricular y la supervisión que se necesita en diferentes comunidades para la publicación del proyecto editorial, determinará las decisiones de estructura y contenido del libro de texto, en primer lugar, para asegurarse que resulten autorizados y garantizarse su presencia en el mercado y, por otro, adecuarse a los intereses de los consumidores -el profesorado- preocupados por aplicar en la práctica la arquitectura curricular regulada y un contenido aprobado.

La definición que Schiffrin daba de un buen editor como "aquel que edita contra el mercado. Busca nuevos libros, nuevas ideas. Eso es lo básico, ir contracorriente" (BACH, M., 2000, p. 12), contrasta con las reducidas innovaciones que se producen en la edición de los libros de texto y no sólo en nuestro contexto.

1.3. Las voces impersonales de los autores.

Los autores, generalmente, son seleccionados por las editoriales en función de las características prioritarias del planteamiento curricular editorial. Su elección será de forma temporal y se extenderá en función de la tipología contractual acordada y su aceptación en el mercado.

Se tendía, por parte de las editoriales, a elegir autores de cierto prestigio cultural o especialistas en campos de conocimiento del curriculum con el objetivo de crear una imagen editorial (VENEZKY, R. L., 1992, p. 440), pero conforme avanzamos en el tiempo los grandes autores de libros de texto que dominaban las ventas, van desapareciendo de los catálogos. Los libros de texto se identifican con la marca editorial y la autoría del contenido pasa a un segundo plano o, a la última página del libro, dentro de unas estrategias editoriales que progresivamente se centran más en el producto (JOHNSON, E., 1996, pp. 205, 208). Es la forma de producción (en tantos pliegos de papel caben tantos temas y cada tema con un número determinado de páginas) y la regulación del curriculum, los que delimitan la creatividad del autor convirtiendo la obra final en un producto impersonal (VENEZKY, R. L., 1992, p. 441), decidiendo la voz del autor que transcribirá y ordenará la realidad, un discurso de la realidad, en base a las exigencias del campo productivo y curricular (TACCA, O., 1989, p. 37).

2. Panorámica de la edición de libros de texto.

2.1. Las fuentes estadísticas.

Previamente al análisis y valoración de las cifras de producción editorial es conveniente clarificar los diferentes criterios que son utilizados por las fuentes estadísticas ya que, siendo el campo de tratamiento y temporalización el mismo, sus conclusiones y datos son dispares respecto a la publicación de libros de texto en particular y a la edición en general.

Existen dos tipos de fuentes estadísticas sobre la edición de libros de texto. En primer lugar, las fuentes de carácter público, cuyos datos proceden de la regulación legal en materia de edición; en segundo lugar, las fuentes de carácter privado, obtenidas por las asociaciones del sector a través de encuestas sobre sus empresas asociadas.

Las fuentes de carácter público provienen del cumplimiento de la normativa legal, primero, en cuanto a la identificación de la edición de una obra publicada por un editor específico (ISBN) (1), cuyos datos son publicados anualmente desde 1987, por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del M. E. C., a través de la Panorámica de la edición española de libros; en segundo lugar, los datos procedentes del Depósito Legal (2) de cada una de las provincias y que consiste en la solicitud, por parte del impresor, del número que le corresponda a la obra y el año, depositando posteriormente un número de volúmenes destinados a Bibliotecas e Instituciones. Los datos que se recopilan de las diferentes Comunidades son tratadas estadísticamente por el I.N.E. y publicadas anualmente en la Estadística de la producción editorial de libros.

Como se puede comprobar su funcionalidad es diferente. Mientras el ISBN es solicitado por el editor, constituyéndose en una recopilación del producto que se comercializa y utilizándose el concepto de volumen para su inscripción, en el Depósito Legal el concepto que utiliza es el de título, incluyendo todos los productos impresos que no se comercializan y la entrega obligatoria de un número de ejemplares para la conservación del Patrimonio bibliográfico (GOMEZ, I., 1999, p. 299).

Respecto a las fuentes estadísticas privadas, corresponden al Comercio Interior del Libro de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) que aporta datos a partir de una encuesta realizada entre sus empresas agremiadas y, por otra parte, la Federación Española de Cámaras del Libro (FEDECALI) que publica el Comercio Exterior del Libro, en el que se analizan las exportaciones e importaciones de libros y productos gráficos en general y las exportaciones de la materia Enseñanza - Educación, en particular.

Nos referiremos, por último, a ANELE (Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza) que edita anualmente, bajo el título de Los libros de la Reforma. Libros de Enseñanza, un catálogo de los libros de texto, libros del profesor, material complementario, cuadernos de trabajo y cuadernos de vacaciones que publican las editoriales agremiadas. Hemos analizado este catálogo para poder aportar unas cifras, que consideramos significativas respecto a temas que no se tratan en el resto de las fuentes estadísticas.

2.2. La producción editorial de libros de texto.

La evolución de la edición de libros de texto nos constata la extrema sensibilidad de este subsector a los cambios que se produzcan en la política educativa y curricular, y a cualquier circunstancia que de forma directa afecte al mercado que abastece su producción.

A partir del gráfico núm. I, podemos apreciar los porcentajes de la evolución de la edición de libros de texto en España, obtenidos a partir de la asignación de ISBN (M. E. C., 1999, p. 69; 2000). "Las fluctuaciones que se reflejan no obedecen a un cambio en los modelos pedagógicos, ni son propiciados desde el marco cultural, sino a su estrecha relación con la política educativa y el desarrollo de la aplicación de la reforma" (GIMENO, J., 1995, p.86).

Como se puede comprobar, existen cuatro momentos en los cuales se produce un descenso en la producción editorial debido a una serie de causas identificables.

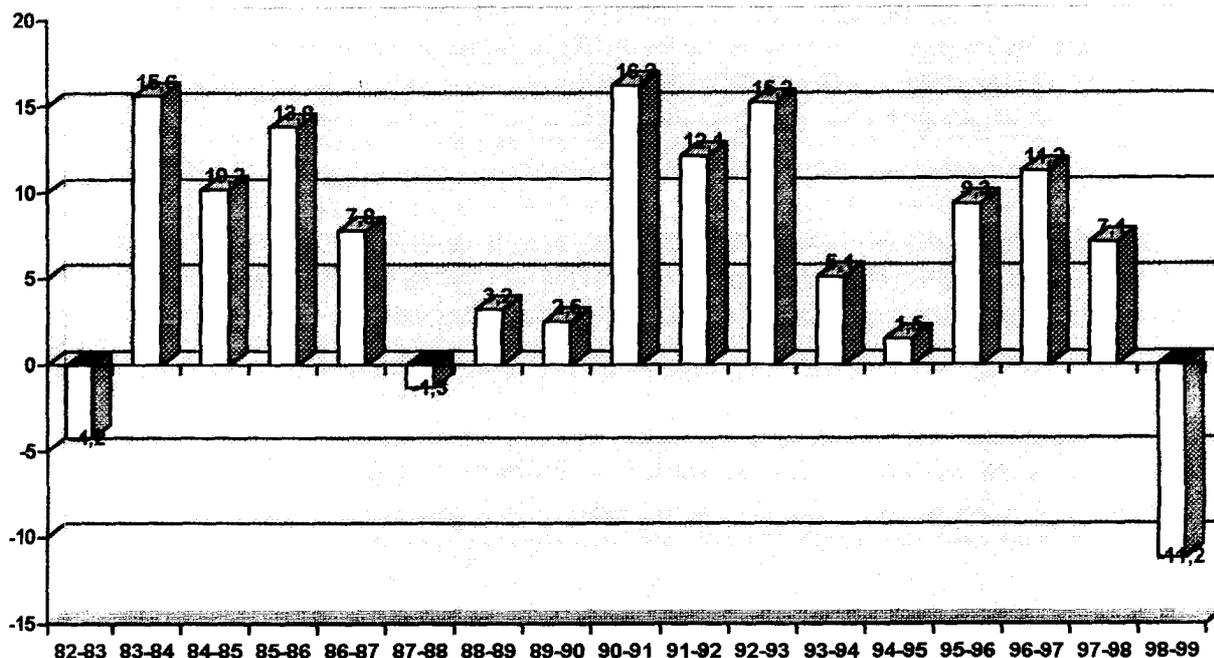
La primera crisis de producción se produce en 1982-83, cuando el PSOE gana las elecciones. En su programa electoral se manifestaba la intención clara de reformar el sistema educativo y los "Treinta puntos para el cambio educativo", que publica Cuadernos de Pedagogía, núm. 97, de 1983, constituye toda una declaración de intenciones respecto al cambio en el sistema educativo (ZUFIA-RRE, B., 1994, p. 31). Al mismo tiempo, se paraliza la aplicación de los "Programas Renovados", debido al cambio de gobierno. Este proceso que influía claramente en una nueva estructura del currículum y en la distribución de los contenidos, conducen a un descenso del porcentaje de la edición de hasta un - 4,2 %.

La seguridad de la permanencia de los mínimos terminales en la E.G.B., mientras se estructura la reforma, comportará un aumento considerable de la producción llegando hasta un 15,4% en 1983-84.

El segundo momento de descenso se produce en el tramo 1987-90. En junio de 1987 se publica el Proyecto para la reforma de la enseñanza, planteando la necesidad de definir un nuevo marco curricular (GIMENO, J., 1995, p. 86). En 1988 aparece el Proyecto para la reforma de la educación técnico profesional, complementando la publicación anterior. En 1989, se publica El Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo y se edita el Diseño Curricular Base. Es un periodo que para el mercado editorial implica inseguridad para la realización de inversiones en proyectos para los cuales, el marco curricular se estaba definiendo. El recorte en la producción llega al -1,3%. Un elemento que también hay que tener en cuenta en este periodo es la aplicación del IVA en los libros. Por una parte, cambian los usos y prácticas empresariales (Anuario El País 1987, p. 379) y, por otra, tanto distribuidores como librerías pasarán por una fase de adaptación. Con la aprobación de la LOGSE en 1990 y los contenidos mínimos en 1991, se produce un crecimiento espectacular de la producción que llega hasta el 16,2%

Gráfico núm. 1. Evolución de la Edición de Libros de Texto.

Fuente: Ministerio Educación y Ciencia, 2000.



El tercer momento de descenso se produce en 1994-95, en el cual las editoriales acomodan la publicación de los nuevos libros de texto para la Educación Secundaria Obligatoria que se aplicará a partir del siguiente curso. El aumento de la publicación en esta etapa se concreta en un 92,8% en 1995 y un 47,8% en 1996.

El cuarto momento de descenso, conjuntamente con el anterior, son ampliamente clarificadores de la sensibilidad de la publicación de libros de texto a la aplicación de cambios curriculares propiciados desde la administración. En 1999 (3) se produce el más acusado e importante descenso de la producción de libros de texto en las últimas décadas situándose en una -11,2%. Dos cuestiones nos pueden ayudar a entender este descenso. Por una parte, el anuncio realizado desde la administración de llevar a cabo una serie de reformas que afectarían a la Educación Secundaria, el cambio de contenidos y aumento de horas en las áreas de Lengua y Matemáticas, así como la modificación de la Formación Profesional, afectan de lleno al diseño de los libros de texto y a la elaboración de sus contenidos que se desarrollan a partir de los establecidos en el currículum prescrito para las diferentes áreas, generando una situación de inseguridad del producto editorial que no se resolverá mientras no se aplique la aprobación definitiva de los mencionados cambios. Por otro lado, finalizada la aplicación de la ESO, las editoriales se encuentran en un proceso de elaboración de nuevos proyectos editoriales, situación que limitará la publicación de nuevos títulos y aumentará el porcentaje de reimpresiones (41,07% en 1999).

Por último, es significativa y curiosa la igualdad de los ciclos de producción después de cada uno de los períodos de crisis de la edición. Confirmados todos los elementos que pueden implicar pérdidas en la inversión a realizar, se imprimen las primeras ediciones de los libros de texto a partir de las cuales se producirán sucesivas reimpresiones (4) del título en los siguientes años. En general, un libro de texto solamente tendrá una primera edición, realizándose entre siete y nueve reimpresiones por año (ISBN, junio 2000) para los títulos más vendidos. En 1999 las reimpresiones constituyeron el 41,07% en 1999 el 37,20% y en 1997 el 31,86% de la edición de libros de texto (M. E. C., 1999, p. 64; M. E. C., 2000). Igualmente se registra un aumento en la tirada media de cada título de un 2,31% respecto a 1988, que representa una publicación de 9.155 ejemplares por edición y un índice dentro de la tirada (5) media total de títulos del mercado de la edición española de un 226,16%. La regulación normativa de utilización del libro de texto durante cuatro años en los centros, se utilizará por las editoriales con el objetivo de obtener la máxima restabilidad económica en estos ciclos, produciéndose este progresivo aumento de las reimpresiones.

	%Enseñanza Educación	Países	Miles de pts.	Ejemplares
Enseñanza Secundaria y COU	25%	México	471028	429168
Sistemas educativos	27%	Argentina	307341	346187
Enseñanza Primaria	29%	Portugal	158302	365766
Resto	8 %	Colombia	95955	98093
Teoría y Filosofía de la Educación	6 %	Venezuela	91487	75948
Preescolar	5 %	Puerto Rico	81994	102804
		...)		
	TOTAL:	20 países	1988	2370742

Fuente: Federación Española de Cámaras de Comercio, 2000. pp. 27, 33.

Dentro del profundo cambio que se está operando en el mundo editorial, y en el libro de texto en particular, de crecimiento y expansión, la exportación e implantación de las editoriales en nuevos mercados, generalmente de Latinoamérica, adquiere una mayor importancia. En 1999 el valor total exportado (6) asciende a 72.667 millones de pts., correspondientes a productos editoriales y gráficos. Los libros de texto se encuadran dentro de la materia "Enseñanza-Educación". Este subsector alcanza una cifra de exportación de 1988 millones de pts., produciéndose un descenso de -25,15% respecto a 1998, debido a la crisis económica que azota a estos países y dentro de la globalización de las economías. En la tabla núm. I se puede comprobar la importancia de este comercio exterior, los principales países de exportación y los ejemplares exportados en 1999.

2.3. ¿Qué se publica?

En la tabla núm. 2 y en el gráfico 2, se refleja en cada una de las etapas un crecimiento sostenido de la producción editorial en los últimos cinco años. En 1999 salvo Infantil y Enseñanza Universitaria que registran aumentos de asignación de títulos, en el resto de materias se produce un fuerte descenso, sobre todo en Educación Secundaria, Bachillerato y COU.

Las etapas educativas y las áreas curriculares constituyen un mercado demasiado cerrado para la lógica empresarial de las editoriales de libros de texto. Un libro por área con un tiempo obligado de utilización en los centros repercute en la producción y en la rentabilidad económica.

Las editoriales, de acuerdo con las nuevas propuestas didácticas y pedagógicas y los intereses de los consumidores, desarrollan, tomando como eje el contenido del libro de texto, una serie de materiales curriculares, entre nosotros -conglomerados de material (WESTBURY, I., 1991, p. 3679) o "livres parascolaires" (HUOT, H., 1989, p. 14) en otros países-, libros y guías del profesorado, material complementario, cuadernos de trabajo y cuadernos de vacaciones. ¿Qué se publica de este tipo de material en las diferentes etapas del sistema educativo?, ¿existe suficiente variedad de materiales en el mercado?, ¿qué se oferta en las diferentes etapas?, ¿es el libro de texto el que ocupa el lugar central de la oferta editorial? Las fuentes estadísticas no nos proporcionan suficiente información sobre este aspecto, con lo cual hemos consultado y analizado el catálogo Los libros de la reforma. Libros de enseñanza 1999-2000 (7) que ANELE publica anualmente.

Existe una escasa variedad de materiales en el mercado. El material complementario representa un 10,07% respecto del total, los cuadernos de trabajo el 12,78% y los cuadernos de vacaciones un 1,02%. El porcentaje total de estos tres tipos de materiales se situaría en un 23,88%, mientras que el libro de texto del alumno constituye un 44,70% del total de la oferta. Por otra parte, el libro del profesor, íntimamente ligado al libro de texto, obtiene un porcentaje del 31,41% cumpliendo su función de explicación y explicitación de cómo trabajar el proyecto editorial por el profesorado.

Es significativo y paradójico observar como el porcentaje de la oferta del libro de texto aumenta progresivamente a las etapas educativas (44,40% en Infantil, 36,08% en Primaria, 40,91% en Secundaria, 59,53% en Bachillerato LOGSE, 62,16% en 3º de BUP, 84,25% en F.P. y el 75,39% en COU), mientras que, por el contrario, el resto de materiales disminuye en el mismo sentido. Incluso hay una mayor oferta de material complementario y cuadernos de trabajo en Infantil (14,83% y 15,09%) que en Secundaria (9,06% y 12,96%) o Bachillerato LOGSE (2,50% y 3,29%).

En contra de lo que sucede en otros sectores productivos, la oferta no propicia la diversificación de productos y, por tanto, su elección por los consumidores, como consecuencia de la concentración editorial, la regulación curricular y la "respuesta del mercado editorial a una práctica pedagógica cada vez más centrada en el libro de texto" (GIMENO, J., 1995, p.92).

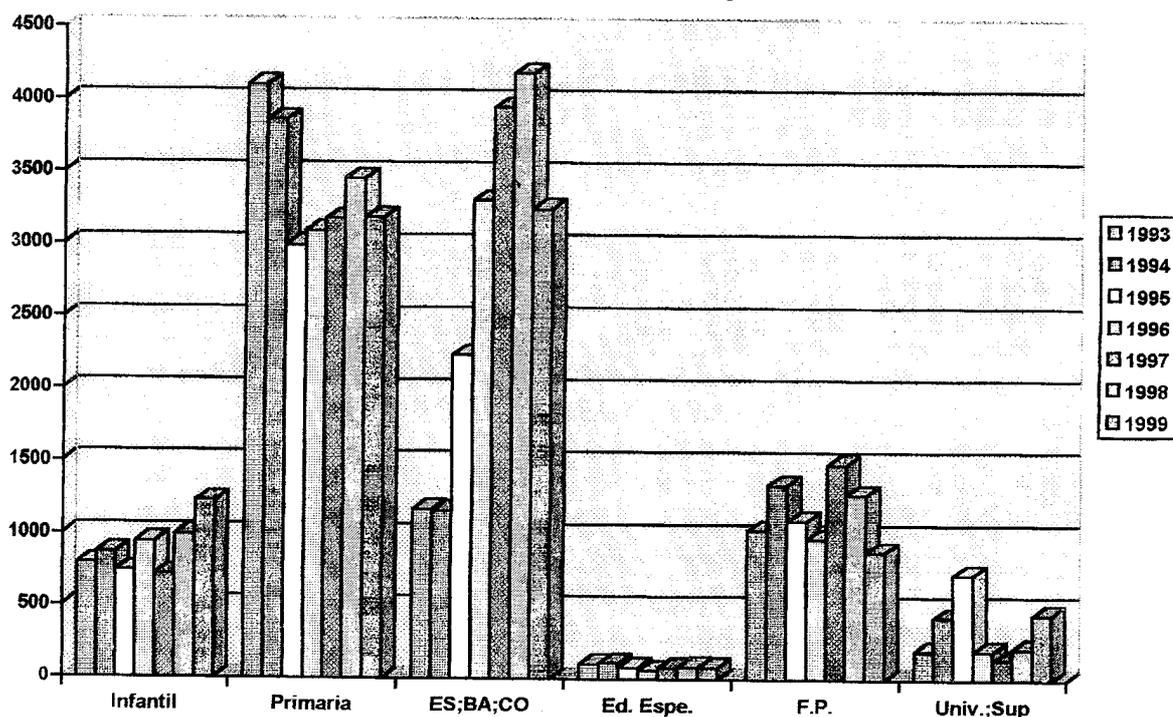
La idea del desarrollo de estos materiales no es nueva. En los años, 60, 70 y 80 se proponía su producción y difusión desde las orientaciones didácticas, instancias oficiales y diferentes centros (CEDODEP), ante la indiferencia de las editoriales y la poca costumbre de los consumidores de utilizar más de un libro de trabajo (TIANA, A., 1998). Una serie de notas caracterizan su difusión, venta y desarrollo.

Tabla núm.: 2. Libros para los que se ha solicitado asignación de ISBN.

Materias	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Infantil	792	869	736	944	716	996	1224
Primaria	4101	3861	2991	3092	3175	3453	3186
Ed.Secundaria. Bachillerato, COU	1171	1159	2234	3302	3948	4184	3244
Ed.Especial	105	111	81	61	82	88	80
Formación Profesional	1032	1346	1099	972	1482	1278	88,5
Enseñanza Universitaria.	196	431	724	196	<u>1136</u>	213	448

Fuente: Ministerio de Educación y Cultura, 1999, pp. 68, 112.

Gráfico núm. 2. Libros de texto para los que se ha solicitado asignación ISBN.
Fuente: Ministerio de Educación y Cultura.



En primer lugar, lejos de contribuir a una diversificación del contenido cultural de los libros de texto, sus propuestas y actividades se organizan y constriñen a la estructura y contenidos presentados en el libro de texto. En segundo lugar, su edición a una tinta y, generalmente, con papel de menor calidad y paginación, aseguran una mayor rentabilización de la inversión realizada. Tercero, y en relación con la anterior, su estatus de material "fungible" permitirá la demanda continuada del mercado. Cuarto, amplían el marco de consumo a las familias (Cuadernos de Vacaciones). Quinto, muchos de estos materiales se elaboran en los departamentos de las propias editoriales, al margen de los proyectos elaborados por los autores. Por último, las guías limitan su utilización a la concreción del libro de texto en el aula con las orientaciones específicas sobre su estructura.

2.4. Estructura y concentración editorial

La concentración editorial en el subsector es muy importante. La progresiva concentración persigue obtener una mayor cuota de mercado, menores costes fijos por unidad producida o mayores posibilidades de inversión y financiación para las principales empresas del sector, favoreciendo esta situación la constitución de grandes holdings empresariales (BUSTAMANTE, E.; ZALLO, R., 1988, pp. 205-207).

Los grandes agentes editores de libros de texto tienen un porcentaje de participación en el sector del 60,91 % de la oferta, las editoriales medianas representan un 26,98%, mientras que las editoriales pequeñas constituyen el 5,81 % (Ministerio de Educación y Cultura, 2000).

Estos mismos indicadores se producen en el total de la oferta nacional, donde las grandes editoriales constituyen el 43,39%, las medianas el 23,37% y las editoriales pequeñas el 13,04% de la oferta (Ministerio de Educación y Cultura, 1999, p. 65).

"Una de las características estructurales del sector editorial español es la concentración de la edición: un reducido número de grandes empresas y grupos editoriales producen gran parte de los títulos, mientras que un elevado número de pequeñas y medianas agentes editores editan menos de la cuarta parte de los libros". (MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA, 1999, P. 55). Esta situación que se produce en el mercado editorial de libros de texto, se caracteriza por una estructura de oligopolio, es decir, unos pocos grandes productores con poca o alguna diferenciación en los productos y un gran poder de influencia en el mercado (CALAN, J., 1986, p. 150).

Gráfico núm. 3. Porcentaje de participación de los agentes editores en el sector. Fuente: Ministerio de Educación y Cultura, 2000

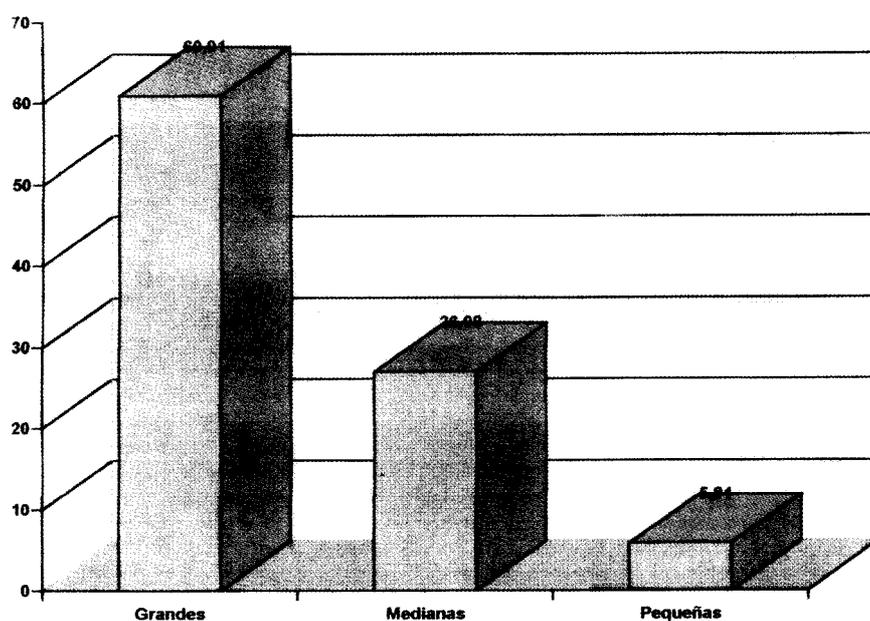


Tabla núm. 3. Participación de las editoriales en el sector de libros de Enseñanza - Educación en 1999.

Editoriales	% respecto del total de ISBN en la materia	% respecto del total de títulos en la materia
Grupo Ana ya	9,0	9,4
Editorial Vicens Vives	7,4	7,9
Edebé	6,4	5,9
Santillana	4,8	5,1
Editorial Bruño	3,7	3,6
Editorial Luis Vives	3,6	3,4
Editorial Casals	2,5	2,7
Enciclopedia Catalana	2,2	1,7
Editorial Teide	2,2	2,4
Ediciones S.M.	2,2	2,3
Elakarlanean	2,0	2,0
Guadiel-Edebé	1,8	1,7
Ediciones Valbuena	1,6	1,2
Everest de Ediciones	1,4	1,5
Editorial Barcanova	1,4	1,5
Ibaizabal Edelvives	1,3	1,1
UNED	1,2	1,2
Editorial Baula	1,2	1,2
Editorial Salvatella	1,1	1,2
Editorial Onda	1,1	1,1
Gru Promotor	1,0	1,1
Editorial Mad	1,0	1,0
Centro de Estudios Procesales S. L.	0,9	1,0
McGraw-Hill	0,9	1,0
Editorial Marfil	0,9	1,0

Fuente: Ministerio Educación y Cultura, 2000.

En la tabla núm. 3, se reflejan las 25 mayores empresas de edición en la materia de Enseñanza - Educación con mayor porcentaje de inscripción de ISBN en 1999, con lo que tendremos una visión más clara de la implantación de las empresas editoriales en el sector y una indicación respecto de la cuota de mercado.

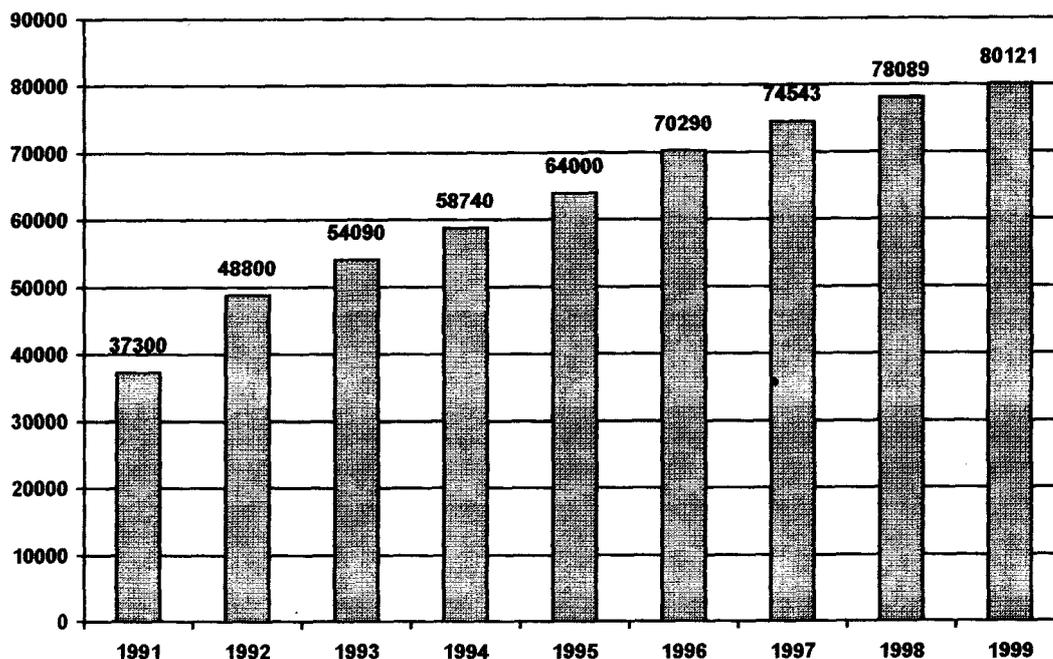
El número de empresas editoriales nos puede dar una primera idea de diversificación de la oferta, pero si atendemos al proceso de concentración empresarial, el mapa editorial de libros de texto sufre una considerable recomposición. En la Editorial Anaya se integrarían las editoriales Algaida, Barcanova y Xerais de Galicia. En la Editorial Santillana, Ediciones Grazaema, Grup Promotor, Ediciones Obradorio, Edicions Voramar y Editorial Zubía. En la Editorial Edebé se integrarían Guadiel, Rodeira, Giltza y Marjal. En la Editorial Luis Vives, Edelvives, Baula y Ibaizabal y, por último, la Editorial Casals agruparía a Magisterio Casals y Onda. Este nuevo mapa reforzaría la estructura de oligopolio del mercado de libros de texto, donde solamente las dos primeras (Grupo Anaya y Santillana) producen el 40% de la edición de libros de texto.

Actualmente, como ya hemos comentado, las grandes empresas del subsector se encuentran en un periodo de fuerte expansión y crecimiento en los mercados externos, sobretudo en Latinoamérica, donde cuentan ya con una importante presencia a través de delegaciones y exportación. Uno de los primeros grupos empresariales (8) del sector ha adquirido, recientemente, editoriales brasileñas líderes en el sector educativo de aquel país, con una participación en el mercado de un 35% y su actividad principal la edición de libros de texto en un mercado potencial de 80 millones de jóvenes menores de 15 años. Al mismo tiempo, refuerza su posición en países como México y Argentina a través de la adquisición de otro grupo editorial, con lo cual este grupo podrá llegar a más de 100 millones de estudiantes.

El mecanismo de estrategia editorial es el mismo al ya descrito en cuanto al mercado español. Los cambios propiciados desde las administraciones, en este caso el anuncio del gobierno brasileño de optar por el español como segunda lengua en la escuela o el desarrollo de la reforma del sistema educativo argentino en líneas similares a la de nuestro país, resitúa las estrategias comerciales de los agentes editores delante de potenciales mercados. Otra cuestión sería ubicar esta estrategia en el contexto de la situación educativa y la estructura social de los consumidores cuantificados y, por otra, analizar las consecuencias de la actividad exportadora de las empresas editoriales en la predeterminación del contenido cultural del soporte y la implementación en el sistema educativo Latinoamericano, de una arquitectura curricular que tampoco han decidido los consumidores.

Gráfico núm. 4. Facturación libro de texto no universitario

Fuente: Comercio Interior, 1999, p. 49.



2.5. La facturación del sector

La facturación del sector de edición de libros de texto tiene un progresivo incremento, sobretodo a partir de la aplicación de la reforma y una vez superada la reducción de producción en 1988. En el gráfico núm. 4, se reflejan los datos de crecimiento del libro de texto no universitario (9) correspondiente al Comercio Interior del Libro, 1999.

La cifra de facturación de 1999 es de 80.121 millones de pts., en precios de venta al público, lo que supone un aumento de un 2,6% respecto a 1998, mientras que en 1991 era de 37.300 millones de pts., primera cifra de facturación del Comercio Interior en libros de texto no universitario. Supone un incremento en estos años del 114,80%. Pero si comparamos esta cifra de facturación de 80.121, con las cifras del valor de producción de libros de texto del año 1986 que proporciona el Ministerio de Educación y Cultura de 28.690,8 millones de pesetas, el incremento de las cifras del sector son de un espectacular 179,25%.

La expansión de este subsector es muy importante en el transcurso de las últimas décadas, a pesar de la bajada de natalidad y las crisis económicas. Incremento que, sin duda, se sustenta en la posibilidad de producir las más elevadas tiradas medias por título del sector editorial, en un mercado con una demanda continua y en unas prácticas pedagógicas y un contenido curricular que, una vez fijado, favorecen el consumo del libro de texto.

Referencias Bibliográficas

ANELE (1999): Los libros de la reforma. Libros de enseñanza 1999-2000. Ed. Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza, Delibros, Cedro. (CD-Rom).

Anuario El País, 1987. Ed. El País.

APPLE, M. W. (1984): "Economía política de la publicación de los libros de texto", Revista de Educación, 275, pp. 43-70.

BACH, M. (2000): "De los lectores al público", Babelia, núm. 449, Ed. El País, p p. 12-13.

REAS, M.; MONTES, S. (1998): El boom de la edición escolar. Producción, comercio y consumo de libros de enseñanza". AA.W.: Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 73-101.

BUSTAMENTE, E.; Zallo, R. (Coords.) (1988): Las industrias culturales en España. Grupos multimedia y transnacionales. Ed Akal.CANTARERO, J. (1997): "Los nuevos libros de texto: el curriculum real de la reforma", Investigación en la Escuela, 31, pp. 73-87.

CHERRYHOLMES, C. (1999): Poder y crítica. Investigaciones postestructurales en educación. Ed. Ediciones Pomares-Corredor.

DELIBROS (2000): "Editorial", Enero 2000, núm. 128, p. 4.

FEDECALI (2000): Comercio exterior del libro, 1999. Ed. Federación Española de Cámaras de Comercio.

FGEE (2000). Comercio interior del libro en España, 1999. Ed. Federación de Gremios de Editores de España.

GALAN, J. (1986): Análisis estructural del sector editorial español. Ed. Pirámide.

GARCIA, J.; BEAS, M. (1995): Libro de texto y construcción de materiales curriculares. Ed. Proyecto Sur.

GIMENO, J. (1995): "Materiales y textos: contradicciones de la democracia cultural". Beas, M; García, J.: Libro de texto y construcción de materiales curriculares. Ed. Proyecto Sur, pp. 75-130.

GIMENO, J. (1996). "Textos y democracia cultural. Estrategias de recentralización en un contexto de desregulación". AA.VV.: Globalización y descentralización de los sistemas educativos Fundamentos para un nuevo programa de la educación comparada. Ed. Ediciones Pomares-Corredor, pp. 352-391.

GOMEZ, I. (1999): Mito y realidad de la lectura. Los hábitos lectores en la España actual. Ed. Endymion.

HUOT, H. (1989): Dans la jungle des manuels scolaires. Ed. Éditions du Seuil.

HUSSEN, T. (Ed.) (1991): Enciclopedia Internaciones de la Educación. Vol. 6. Ed. M.E.C.-Vicens-Vives.

I.N.E. (2000): Estadística de la producción editorial de libros, 1999. Ed. Instituto Nacional de Estadística.

JOHNSON, E. B. (1996): Libros de texto en el calidoscopio. Ed. Ediciones Pomares-Corredor.

MARTINEZ, J. (1993): Diccionario de bibliología y ciencias afines. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

MINISTERIO DE CULTURA (1995): Panorámica de la edición española de libros, 1994. Ed. Ministerio de Cultura.

MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA (1999): Panorámica de la edición española de libros, 1998. Ed. M.E.C.

MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA (2000): Panorámica de la edición española de libros, 1999. Ed. M.E.C. (En prensa).

SCHIFFRIN, A. (2000): La edición sin editores. Ed. Destino.

TACCA, O. (1989): Las voces de la novela. Ed. Gredos.

TIANA, A. (1998): "El libro escolar como instrumento didáctico. Concepciones, usos e investigaciones". AA.VV.: Historia ilustrada del libro escolar en España.

De la posguerra a la reforma educativa. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 149-175.

VENEZKY, R. L. (1992): "Textbooks in school and society", Jackson, Ph. (Ed.): Handbook of research on curriculum. Macmillan, pp. 436-461.

WESTBURY, I. (1991): "Libros de texto: desarrollo", Hussen, T. (Ed.) (1991): Enciclopedia Internacional de la Educación. Vol. 6. Ed. M.E.C.-Vicens-Vives, pp. 3679-3682.

ZUFIARRE, B. (1994): Proceso y contradicciones de la reforma educativa 1982-1994. Ed. Icaria.

Notas

(1) ISBN. International Standard Book Number. Número internacional normalizado para libros que identifica la edición de un libro de una editorial concreta y de una edición determinada, si la obra se compone de varios volúmenes se asigna un número al conjunto de la publicación y otros números distintos a cada volumen, o unidad física, individualmente. Cada nueva edición de un libro tendrá un ISBN distinto. Las reimpresiones que no hayan sufrido cambios y estén publicadas por el mismo editor no necesitan un nuevo ISBN. En España se adoptó en 1972. (M. E. C., 1998, p. 10), (MARTINEZ DE SOUSA, J., 1993, pp. 473-474).

(2) Depósito Legal. Se instituye en Francia en 1538, se implanta en España en 1712, año de la fundación de la Biblioteca Nacional. Se pretendía, como ahora, que la Biblioteca, contuviera al menos un ejemplar de cualquier publicación que se editase en el país. (MARTINEZ DE SOUSA, J., 1993, p. 234).

(3) En el momento que se redacta este artículo se han publicado los datos de 1999 del Instituto Nacional de Estadística, a través de la Estadística de la producción editorial de libros, el Comercio Exterior del Libro de 1999 de FEDECALI y el Comercio Interior del libro en España, 1999, de FGEE. En proceso de elaboración y publicación la Panorámica de la edición española de libros de 1999.

(4) La reimpresión constituye la impresión repetida de una publicación sobre el mismo molde o matriz de la primera impresión y que, al no haber modificaciones ni de contenido ni de presentación, no requiere un nuevo ISBN. Por el contrario, la primera edición es la primera publicación de un texto por una editorial concreta en una colección específica y en un determinado formato. La reedición se distingue de la anterior por algunas modificaciones introducidas en el contenido o en la presentación, y que requiere un nuevo ISBN. (M.E.C., 1999, p. 28).

(5) La tirada representa el número de ejemplares que consta una edición, incluyendo las reimpresiones. Existen problemas para conocer con exactitud la dimensión de cada una de las tiradas por título, ya que las editoriales lo consideran como datos reservados (M.E.C., 1999, p. 140). La mayor tirada media por título en el subsector de libros de texto se registró en 1993 con 10.715 ejemplares por título. (Ministerio de Cultura, 1994, p. 33). Mientras que en el subsector de libros de texto la tirada media de 1999 es de 9.155 ejemplares, la edición de libros en general se sitúa en 4.048 ejemplares, lo que nos aporta una idea de la importancia de este procedimiento de rentabilización en las empresas editoriales de libros de texto (M.E.C., 2000).

(6) Según el Comercio Exterior del Libro, 1999 (FEDECALI).

(7) Las editoriales sobre las que se ha trabajado son: Algaida, Alhambra Longman, Anaya, Bruño, Donostiarra, Ecir, Edebé, Edelvives, Editex, Everest, Giltza, Grazalema, Grup Promotor, Guadiel, Ediciones del Laberinto, Larraure, Marfil, Marjal, Narcea, Obradoiro, Oxford University Press, PPC Religiosa, Rodeira, Santillana, Sociedad General Española de Librería, S.M., Teide, Videocinco, Voramar y Zubia. En total treinta editoriales.

En formato de CD-ROM, el catálogo, con algunos problemas técnicos de búsqueda, clasifica los libros de la siguiente forma:

- Libro del alumno: incluye básicamente los libros de texto más algunos libros de utilización directa por el alumno.

- Libro del profesor: guías, proyectos, solucionarios, propuestas curriculares para cada una de las comunidades, pruebas de evaluación, bases teóricas para la enseñanza de las áreas, mascota de peluche (?), cassettes, discos, transparencias, láminas...

- Material complementario: atlas, mapas mudos por comunidades, vídeos, libros de lectura, cassettes, carpetas de recursos para todas las áreas, compactos, trípticos, murales, ejercicios resueltos, problemas de nomenclatura y formulación, diapositivas, carpetas de aprendizaje, pegatinas, barajas...

- Cuadernos de trabajo: cuadernos de todas las áreas (operaciones, escritura, ortografía,...) distribuidos por cursos.

- Cuadernos de vacaciones: por cursos y globales. Se les adjunta objetos de regalo, concursos, etc., sobre todo en los ciclos iniciales.

(8) Cifras que facilita el propio grupo.

(9) El Comercio Interior de libro utiliza la denominación de "texto no universitario" para el libro de texto.